

EL MILITANTE

ADENTRO

La singular historia de
los chinos en Cuba
—PÁGINA 14

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 73/NO. 31 17 DE AGOSTO DE 2009

Washington presiona a kurdos a un acuerdo

POR DOUG NELSON

Washington está presionando a los dirigentes del Gobierno Regional del Kurdistan (GRK)—una administración autónoma en el norte de Iraq— a llegar a un acuerdo con el gobierno central en Bagdad en una disputa sobre territorios y petróleo. Entretanto Washington planea reducir sus tropas en Iraq, queda cada vez más claro que encontrar una forma de contener la lucha de los kurdos es una prioridad importante para los gobernantes de Estados Unidos, así como sus contrapartes en el Medio Oriente.

El secretario de defensa de Estados Unidos, Robert Gates, se reunió con el presidente del GRK, Massoud Barzani, entre otros, para hablar de las inquietudes de Washington durante su viaje a Iraq a finales de julio. Las principales cuestiones en disputa son los límites de la autonomía para el Kurdistan; los límites del GRK, particularmente su control sobre la ciudad de Kirkuk y sus riquezas petroleras; y la división de los ingresos petroleros.

Los kurdos son una nacionalidad oprimida de unos 20 a 30 millones de habitantes, que han residido durante mucho tiempo en una región que comprende partes de Turquía, Irán, Iraq y Siria, y a

Sigue en la página 15

Quieren enviar más tropas a Afganistán

Después de 8 años sigue guerra imperialista



U.S. Marine Corps/Philippe Chasse

Marines estadounidenses y soldados afganos en base en Afganistán, el 2 de julio. Habrán más de 68 mil tropas norteamericanas en el país a finales del año.

POR RÓGER CALERO

Altos funcionarios militares y del gobierno estadounidenses dicen que necesitarán aumentos adicionales en los niveles de tropas norteamericanas en Afganistán. Han pasado casi ocho años desde que la invasión imperialista dirigida por Washington derrocó al gobierno de los Talibanes en ese país en 2001.

El general Stanley McChrystal, quién comanda las fuerzas norteamericanas en Afganistán, probablemente

recomendará un incremento en tropas estadounidenses, como parte de un venidero informe de evaluación que

¡TROPAS FUERA!
Editorial—p. 15

recomendará cambios de estrategia en la guerra liderada por Washington

Sigue en la página 15

Los Angeles: obreros ganan prórroga de despidos

POR NAOMI CRAINE

LOS ANGELES—Mil trabajadores de American Apparel y sus partidarios marcharon desde las puertas de la fábrica al Edificio Federal el 29 de julio para exigir que cesen los despidos en masa de trabajadores inmigrantes en esta compañía grande de costura y en otros lugares de trabajo.

Dos días después, la compañía anunció que daría 30 días de prórroga a todos los trabajadores que habían recibido avisos de que serían despedidos.

Cerca de 1 800 trabajadores están bajo amenaza de ser despedidos, supuestamente por no tener autorización válida para trabajar en Estados Unidos basado en una auditoría hecha por la agencia de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) de los archivos de empleo. American Apparel emplea a más de 5 mil trabajadores de producción en Los Angeles.

El día de la marcha, los trabajadores recaudaron miles de firmas, solicitando que Dov Charney, el director ejecutivo de la compañía, otorgue a los trabajadores 30 o 60 días de pró-

Sigue en la página 11

Nueva Zelanda: debaten legado chino en Revolución Cubana

POR PATRICK BROWN

AUCKLAND, Nueva Zelanda—“Esta historia no se conoce en China”, dijo uno de los participantes en una reunión sobre “La singular historia de los chinos en Cuba”, realizada aquí el 22 de julio. “Sean lo que sean los

Amenaza de deflación en crisis capitalista

POR SETH GALINSKY

Según el *Wall Street Journal*, la economía norteamericana ha salido de su “caída en picada”. El diario capitalista señaló al declive en inventarios y la disminución de la contracción de producción durante el segundo trimestre del año como prueba de que la economía “podría estar lista para reanudar su crecimiento”.

Al mismo tiempo, el *Journal* dijo que “aparecieron nuevos indicios de presiones”. Señaló que “el desempleo en las economías de la zona del euro

Sigue en la página 11

desacuerdos que tengamos con usted, apreciamos mucho escuchar de ella”.

La reunión fue una de varios eventos en los que habló Mary-Alice Waters, presidenta de la Editorial Pathfinder y una dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos, durante una visita a Nueva Zelanda del 17 al 25 de julio.

Los comentarios eran parte de la animada discusión en una reunión auspiciada por la biblioteca pública en Botany, un suburbio al sur de Auckland que durante la última década y media se ha convertido en lugar de residencia para un gran número de inmigrantes de China.

Waters había iniciado su visita asistiendo a la Conferencia Internacional ‘Dragones en Ascenso, Bananas en Vuelo’ celebrada en Auckland del 17 al 19 de julio. La conferencia fue auspiciada conjuntamente por la filial en Auckland de la Asociación China de Nueva Zelanda y la Sociedad Internacional para el Estudio de los Chinos en Ultramar.

El sitio web de la conferencia explica que “Bananas” es históricamente

Sigue en la página 13

Miles protestan impacto de crisis capitalista en Sudáfrica

POR BEN JOYCE

Desde mediados de julio, cientos de miles de trabajadores y de otros sectores en Sudáfrica han llevado a cabo manifestaciones y huelgas en varios lugares de ese país. La crisis capitalista mundial continúa afectando al pueblo trabajador ahí.

El índice inflacionario ha llegado a 7.2 por ciento, según un sondeo de la agencia de noticias Bloomberg, mientras que Reuters informa que casi uno de cada tres trabajadores están desempleados. Un 40 por ciento de la población en el país vive por debajo de la línea oficial de pobreza.

Esas condiciones y las manifestaciones que han provocado subrayan los desafíos que enfrenta el gobierno del presidente Jacob Zuma del Congreso Nacional Africano (ANC), al abordar el legado de las profundas desigualdades que enfrentaron los africanos bajo el dominio del apartheid, el cual fue derrotado a través de masivas protestas a principios de los años 90. Nelson Mandela, dirigente central del ANC, fue elegido presidente del país en 1994.

La policía ha arrestado a unas 200 personas por todo el país en protestas contra las condiciones de pobreza y

por los insuficientes servicios del gobierno, como agua potable, electricidad y vivienda.

“Nos han hecho promesas todos estos años”, dijo Sipho Duma de Thokozza a la agencia noticiosa France-Presse. “Estamos cansados, basta ya”.

El 31 de julio, 150 mil trabajadores municipales terminaron su huelga después de aceptar un aumento salarial del 13 por ciento del gobierno. El sindicato pidió inicialmente un aumento del 15 por ciento. A principios de la semana, los mineros del oro negociaron aumentos del 9 al 10.5 por ciento.

Más de 3 500 trabajadores de las comunicaciones de Telkom, la compañía más grande del país de teléfonos fijos, realizaron una huelga de dos días del 3 al 4 de agosto en cuatro de las nueve provincias de Sudáfrica. El sindicato nacional de trabajadores metalúrgicos de Sudáfrica (NUMSA) también amenazó con tomar “drásticas medidas” si la compañía estatal de energía Eskom no cumplía con sus demandas salariales.

El presupuesto de Sudáfrica está basado con la perspectiva de que el producto bruto interno crecerá en un

Sigue en la página 11

¡Tropas imperialistas fuera!

La guerra imperialista dirigida por Washington en Afganistán entrará su noveno año este octubre. Es parte de la “guerra larga” de Washington con múltiples frentes en Afganistán, Pakistán e Iraq. El pueblo trabajador debe exigir la retirada inmediata de todas las fuerzas estadounidenses y de la “coalición” y decir: ni un centavo, ni una persona para las guerras de Washington.

La creciente crisis del capitalismo mundial —que está en la etapa inicial de una depresión— está impulsando a las familias acaudaladas que dominan al gobierno estadounidense a acelerar su campaña bélica, a medida que intentan mejorar su posición en relación a sus competidores en otros países. Su meta —establecer aliados estables en esa región del mundo para ayudarles a explotar más eficazmente al pueblo trabajador ahí— está demostrando ser una tarea más difícil en Afganistán.

Aunque los gobernantes estadounidenses han obtenido logros políticos y militares en Iraq, siguen enfrentando obstáculos sustanciales hacia su meta de establecer un régimen estable en Bagdad. Esto es puesto en relieve por el carácter explosivo de la lucha por la autodeterminación y los derechos de los kurdos en Iraq y en la región. El Gobierno Regional de Kurdistan, una administración autónoma en el norte de

Iraq, ha reclamado territorios y depósitos petroleros que disputan con el gobierno en Bagdad.

La administración de Obama ha ordenado el envío de unas 21 mil tropas a Afganistán durante sus menos de siete meses en el poder. El Pentágono dice que su meta es tener 68 mil tropas en Afganistán para finales del año, casi el doble del nivel que había cuando el ex presidente George Bush dejó la presidencia. El número total de tropas estadounidenses en Iraq y Afganistán combinados está llegando al nivel que tenían en el punto más alto de la “oleada” en 2007. Aun así, los más altos funcionarios militares y del gobierno estadounidense están diciendo que necesitarán más tropas.

El gobierno de Estados Unidos, sus aliados imperialistas, y los medios de comunicación bombardean a diario al pueblo trabajador con escenas de ataques dinamiteros suicidas y otras tácticas de grupos armados islamistas que conducen a un callejón sin salida. Lo que más necesitan los trabajadores en la región es tiempo y espacio político para hallar métodos eficaces de lucha y desarrollar un liderazgo revolucionario. Sacar a las tropas imperialistas es el golpe más importante que se puede dar para llegar a esta meta, y sería un golpe a favor de los intereses del pueblo trabajador en Estados Unidos y en el mundo entero. ¡Tropas fuera ya!

Obreros de la carne aprueban contrato

**POR CHUCK GUERRA
Y REBECCA WILLIAMSON**

Los trabajadores de la planta empacadora de carne JBS Swift & Co. en Hyrum, Utah, votaron el 14 de julio a favor de ratificar su primer contrato sindical. Después de tratar de organizar un sindicato por muchos años, de los trabajadores en la planta votaron abrumadoramente a favor de ser representados por el Local 711 del sindicato de la industria alimenticia UFCW. El contrato fue aprobado después de ocho meses de negociaciones.

Entre las disposiciones del nuevo contrato se encuentra un aumento salarial de hasta un dólar la hora durante los tres años que dura el contrato (lo que representará para muchos trabajadores un aumento total

de un 4.6 por ciento); garantías de horas de trabajo para empleados a tiempo completo; cobertura de seguro médico para trabajadores y sus familiares sin ningún aumento en el costo del seguro; equipo, herramientas y ropa de trabajo sin costo extra para los trabajadores; y licencia pagada para asistir a funerales.

Más de 1 100 trabajadores en la planta de matadero y corte se unieron al sindicato. El 12 de diciembre de 2006, policías de la agencia de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) hicieron una redada en la planta al mismo tiempo que en otras cinco plantas que le pertenecían a la Swift en ese entonces, y arrestaron a casi 1 300 trabajadores, supuestamente por no tener documentos adecuados. La planta de Hyrum era la única que no tenía un sindicato en aquel momento.

Washington: más tropas a Afganistán

Viene de la portada
en ese país.

El secretario de defensa Robert Gates pidió dicho informe a finales de junio. Lo está preparando un equipo de una docena de analistas militares y civiles. Entre ellos se encuentran “especialistas de seguridad nacional” del Instituto Americano de Empresas, la Institución Brookings y el Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales.

El general McChrystal recibió órdenes de sus superiores—incluso del secretario de defensa Gates y el jefe del estado mayor conjunto, el almirante Michael Mullen—de evaluar la guerra a fondo, y no refrenarse en sus recomendaciones de más tropas, fondos, o equipo, informó la página web del *Army Times* el 31 de julio. McChrystal fue seleccionado por Gates y confirmado de forma unánime por el Senado en junio como comandante de las fuerzas de Washington y la OTAN en Afganistán.

Mientras dice estar “preocupado” por los niveles de tropas en Afganistán, la administración del presidente Barack Obama está comprometida a continuar la guerra en Afganistán. Las cifras de tropas norteamericanas allí casi se duplicarán para finales de este año—de 38 mil cuando Obama comenzó su mandato a 68 mil.

El aumento en el nivel de tropas es parte de un cambio en cómo se está conduciendo la guerra en Afganistán. El nuevo enfoque, una versión de la estrategia en Iraq en 2007 conocida como la “oleada”, se concentrará en limpiar y resguardar centros claves de población en vez de pelear en áreas montañosas remotas donde los combatientes talibanes buscan refugio.

El informe de evaluación también llama a expandir el ejército afgano de 134 mil a 240 mil efectivos

y el cuerpo de policía de 92 mil a 160 mil, informó el *Washington Post*.

Los oficiales militares norteamericanos esperan que un cambio en la “cultura operacional” de las fuerzas de Washington y la OTAN hacia el uso de más métodos de contrainsurgencia profundizará las divisiones entre los talibanes y otras fuerzas que pelean contra las fuerzas encabezadas por el imperialismo y así debilitar su influencia sobre la población. Este método está siendo puesto a prueba en la provincia de Helmand donde las tropas estadounidenses y británicas realizan operaciones militares de gran envergadura desde junio en anticipación de las elecciones presidenciales y provinciales del 20 agosto.

Como parte del aumento de tropas en Afganistán, el primer ministro español José Luis Rodríguez Zapatero dijo el 29 de julio que su gobierno estaba dispuesto a aumentar tropas españolas si fuera necesario. Madrid, que ahora tiene 800 tropas en Afganistán, recientemente mandó una fuerza adicional de 450. Un contingente más pequeño de 130 soldados mongoles llegará a Kabul en agosto para entrenar a soldados afganos y para otras operaciones.

Kurdos en Iraq

Viene de la portada

la que a menudo se la conoce como Kurdistan.

En una votación de 96 contra 1, el parlamento kurdo aprobó un borrador de constitución regional el 24 de junio, reivindicando territorios en disputa, incluida Kirkuk.

Geoff Morrell, principal portavoz de Gates, señaló que el secretario de defensa apoya un informe de la ONU de abril que presenta varios compromisos posibles, incluyendo un llamado a compartir el poder como solución al estatus de la ciudad. En respuesta a la creciente tensión a principios de este año, Washington ha aumentado sus fuerzas en Kirkuk de unos 900 a 3 200 efectivos.

Los gobernantes de Estados Unidos están preocupados de que una escalada en el conflicto sobre estos puntos pueda desestabilizar a su aliado y amenazar los intereses de Washington en la región.

La presencia de tropas kurdas y árabes en la zona en disputa a lo largo de la frontera del GRK acentúa la volatilidad del conflicto. El mes pasado unos 2 mil efectivos kurdos se enfrentaron durante 24 horas con una unidad del ejército iraquí dirigida por árabes después de que las fuerzas árabes se acercaron a Makhmur, una población en disputa predominantemente kurda. La confrontación terminó cuando oficiales militares de Estados Unidos convencieron a Bagdad de que desalojara sus tropas árabes de la zona.

La milicia kurda Pesh Merga, una milicia que había combatido contra el régimen baazista de Saddam Hussein y que cuenta con 80 mil efectivos, es oficialmente parte del ejército iraquí, pero funciona como unidades leales al GRK.

Alrededor de la mitad del pueblo kurdo vive en Turquía, donde ha sido objeto de discriminación sistemática y represión violenta por el gobierno.

En 1984, el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), una organización maoista, lanzó la lucha armada contra el gobierno turco y éste respondió con ferocidad contra la población kurda. Más de 44 mil personas murieron en las dos décadas siguientes.

El ejército turco, con la ayuda de los servicios de inteligencia de Estados Unidos, continúa su campaña de bombardeos contra las fuerzas del PKK en las zonas kurdas a lo largo de la frontera norte de Iraq, desde diciembre de 2007.

El gobierno turco, a la vez que continúa la guerra contra el PKK y está resuelto a marginalizar cualquier lucha en favor de la autonomía para Kurdistan, ha levantado algunas de las medidas represivas en el país y perseguido una mayor colaboración con el GRK.

El gobierno turco elogia su nueva estrategia hacia los kurdos como una “apertura democrática”. Entre los cambios que se están debatiendo se incluyen: el fin de las acusaciones y detenciones contra menores bajo la legislación aniterrorista, por corear eslóganes ilegales o tirar piedras a la policía; devolver los nombres kurdos a los pueblos y poner fin a las leyes contra el uso de nombres kurdos en general; permitir las obras culturales kurdas por parte de los artistas locales y regionales que promueven “la paz y la amistad”; permitir la enseñanza del idioma kurdo en los colegios; y permitir que los candidatos hagan campaña electoral en kurdo.

Suscríbase al ‘Militante’

Nuevos lectores

☐ \$5 por 12 números

RENOVACION

☐ \$10 por 12 semanas

☐ \$20 por 6 meses

☐ \$35 por 1 año

NOMBRE

DIRECCION

CIUDAD

ESTADO

ZIP

UNION/ESCUELA/ORGANIZACION

TELEFONO

RECORTE Y ENVIE AL MILITANTE,
306 W. 37TH ST., 10TH FLOOR NEW YORK, NY 10018.

12 semanas del *Militante* fuera de EE.UU.: Australia y el Pacífico, A\$8 • Reino Unido, £3 • Canadá, Can\$6 • Caribe y Latinoamérica, US\$10 • Europa continental, £9 • Francia, 12 euros • Nueva Zelanda, NZ\$7 • Suecia, Kr60 • Otros países, US\$16 (Envíe pagos a la dirección correspondiente que aparece en la caja de información en la página 2.)

—Dónde encontrarnos—

El directorio de la página 6 indica dónde hallar distribuidores del Militante y de Nueva Internacional, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

La singular historia de los chinos en Cuba: Lo que una revolución socialista hace posible

Presentación por Mary-Alice Waters en conferencia internacional en Auckland, Nueva Zelanda, sobre diáspora china

A continuación publicamos la presentación de Mary-Alice Waters en la Conferencia Internacional Dragones en Ascenso, Bananas Volando, celebrada del 17 al 19 de julio en la Escuela de Negocios de la Universidad de Auckland, en Auckland, Nueva Zelanda. La conferencia fue auspiciada conjuntamente por la filial en Auckland de la Asociación China de Nueva Zelanda y la Sociedad Internacional para el Estudio de los Chinos en Ultramar. Unas 70 personas provenientes de Nueva Zelanda, de toda Asia y otras partes hablaron o hicieron presentaciones en el evento de tres días.

Waters es la editora de Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana, y la autora y escritora de numerosos libros, incluyendo más de una docena de obras en la serie de la editorial Pathfinder, La Revolución Cubana en la política mundial. Ella es la presidenta de la Editorial Pathfinder. Sus palabras se publican con autorización. Copyright © 2009 por Pathfinder Press. Los subtítulos y notas al pie de página fueron agregadas por El Militante.

POR MARY-ALICE WATERS

Hace diez años, en diciembre de 1999, tuvo lugar en Cuba una conferencia como esta que estuvo auspiciada por la Universidad de La Habana, la Universidad de California en Berkeley y la Sociedad Internacional para el Estudio de los Chinos en Ultramar. Su enfoque fue la diáspora china en América Latina y el Caribe.

La masiva emigración china a mediados del siglo 19, comenzando en 1830 y acelerándose después de 1842, tras la derrota de la dinastía Qing por las fuerzas coloniales británicas en lo que aun hoy es generalmente conocida como la primera Guerra del Opio, fue parte del desarrollo del mercado capitalista a nivel mundial.

Forzados por las intolerables condi-



Bohemia

Manifestantes en La Habana, Cuba, en agosto de 1960, cargando ataúdes que simbolizaban a las compañías norteamericanas nacionalizadas por el gobierno revolucionario. La revolución socialista en Cuba eliminó la discriminación en base al color de la piel y las relaciones de propiedad que creaban la desigualdad entre los ricos y pobres.

ciones en el campo y en las ciudades chinas, y atraídos por la necesidad insaciable del capitalismo por la fuerza laboral, cientos de miles de campesinos y trabajadores chinos abandonaron sus aldeas o ciudades nativas para ir al “Nuevo Mundo”. Algunos salieron voluntariamente, pero otros fueron atraídos con engaños o forzados a salir en contra de su voluntad. “Shanghaied” [chinos secuestrados o drogados para subirlos al barco] es un término conocido por las personas de habla inglesa por todo el mundo. Después de varios siglos del aún más lucrativo comercio de esclavos africanos, el “comercio Coolie”, dominado por los británicos, jugó un papel importante en la acumulación primitiva de capital que impulsó la revolución industrial.

Esta masiva emigración china cambió el curso de la historia, no solo en Cuba, sino también en otros países del hemisferio occidental. Sin embargo, incluso la existencia de esta masiva emigración es tan poco conocida que cada vez que hablo sobre este tema siempre hay alguien en la audiencia

que comenta “Yo no tenía idea de que hubieran cubano-chinos.

Los chinos en Cuba

El enfoque de esta presentación no es las diáspora de los chinos en general. Hay muchos de ustedes aquí, participando en esta conferencia que sin duda conocen esa historia rica y complicada mucho mejor que yo. Yo me voy a concentrar en una pregunta: algunos de los elementos singulares de la historia de los chinos en Cuba y por que estos elementos son importantes.

En la conferencia de la Habana a la que hice referencia, Wang Gungwu, el presidente fundador de la Sociedad Internacional para el Estudio de los Chinos en Ultramar, le hizo una pregunta al general de brigada Moisés Sío Wong, presidente de la Asociación de Amistad Cubano-China. Ambos padres de Sío Wong nacieron en China y vinieron a Cuba de la aldea de Zengcheng, en la provincia Guangdong. Wang le preguntó a Sío Wong:

“¿Como es que usted, siendo un hijo de chinos, ocupa un alto cargo en el gobierno, es diputado a la Asamblea Nacional, es general de la fuerza armada? “Como es posible?” Su experiencia es tan diferente de la de los descendientes de chinos en otras partes del mundo.

Sío Wong respondió:

La respuesta no esta en esa gran participación de los chinos en la guerra de independencia. Eso hay que estudiarlo también, ya que no se dio en ningún otro país donde llevaron trabajadores chinos por contrata. Pero aquí también, antes del triunfo de la revolución, los chinos éramos discriminados.

¿Cuál es la diferencia de experiencias entre los chinos aquí en Cuba y los de otros países de la diáspora? La diferencia es que aquí se llevó a cabo una revolución socialista. La revolución eliminó la discriminación no solo

por el color de la piel. Sobre todo eliminó las relaciones de propiedad que crean la desigualdad no solo económica, sino también social entre el rico y el pobre.

“Es lo que hizo posible que un hijo de un chino pudiera ser representante del gobierno, que pueda ser cualquier cosa. Aquí se acabó la discriminación: del negro, del chino, de la mujer y del pobre. Aquí los cubanos de ascendencia china estamos integrados.

“A los historiadores, y a otros que quieran estudiar esta cuestión, yo les digo que tienen que entender que la comunidad china de aquí de Cuba es distinta de la de Perú, Brasil, Argentina o Canadá.

“Y la diferencia está en el triunfo de una revolución socialista”.

Sío Wong relata esta historia en el libro *Nuestra Historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*, basado en entrevistas que yo realicé con Armando Choy, Gustavo Chui, y Sío Wong entre 2002 y 2005. Los tres, así como docenas de otros jóvenes cubano-chinos, la mayoría adolescentes, se volcaron a la lucha revolucionaria para derrocar a la dictadura militar de Fulgencio Batista, la cual contaba con el respaldo del gobierno de Estados Unidos, hace mas de 50 años. Hasta el presente, Choy, Chui y Sío Wong continúan cumpliendo importantes responsabilidades de liderazgo en Cuba.

Este libro fue publicado en ingles y en español por la editora Pathfinder Press en 2005. La edición en chino

Sigue en la página 13

Más Lectura

Nuestra historia aún se está escribiendo:

La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana

Como Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong—tres jóvenes rebeldes de ascendencia cubana-china—se volcaron a la gran batalla proletaria que definió a su generación. Llegaron a ser combatientes de la lucha clandestina y en la guerra revolucionaria de 1956–58 que tumbó a una dictadura respaldada por Washington y abrió la puerta a la revolución socialista en América. Cada uno llegó a general en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. **\$20**

¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?

by Mary-Alice Waters

“Para concluir que no es posible una revolución socialista en Estados Unidos, habría que creer que las familias dominantes del mundo imperialista y sus brujos económicos han encontrado la forma de ‘manejar’ el capitalismo. También tendríamos que cerrar los ojos a las guerras imperialistas y guerras civiles que se extienden, y las crisis económicas, financieras y sociales por las que estamos viviendo.” **\$7**

Disponible de distribuidores (ver pág. 6) o de www.pathfinderpress.com



Combatiendo cubano-chino en guerra independentista de Cuba. Ni un solo chino desertó.

Historia de chinos en Cuba

Viene de la página 14

fue publicada el año pasado. Las tres ediciones se pueden conseguir en la mesa de libros aquí en la conferencia.

Lucha hoy para cambiar el mundo

Si empiezo con la conclusión de Sío Wong, es para enfatizar su inmediatez y relevancia para las luchas que estamos discutiendo en esta conferencia, luchas contra la discriminación y la explotación raciales *hoy en día*. Es para enfatizar la importancia de la respuesta de Sío Wong para los que nos negamos a adaptarnos a este mundo, y en cambio, luchamos para cambiarlo.

El hecho de que cubanos de ascendencia china se encuentran por todas partes en Cuba, en cada ocupación y en todos los niveles de liderazgo, es por cierto singular, como observó Wang Gungwu. Para señalar apenas algunos de los cubanos de ascendencia china que hoy ocupan posiciones de alta responsabilidad, yo mencionaría a Lázaro Barredo, editor de *Granma*, el diario principal en Cuba, y Esteban Lazo, un miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba. Tanto Nicolás Guillen, el poeta nacional cubano, y el más destacado pintor cubano del siglo 20, Wilfredo Lam, tenían antepasados chinos.

Se puede decir sinceramente que en Cuba hoy no existe un “techo de cristal” para los cubanos de ascendencia china. Ya no viven concentrados en barrios chinos, ni están restringidos a unas pocas ocupaciones como pequeños comerciantes, vendedores de frutas o trabajadores en lavanderías y restaurantes. Ya no están excluidos de las universidades y clubes sociales, ni están oprimidos y discriminados de tantas formas —flagrante y sutiles— por el color de su piel o la forma de sus ojos.

¿Cómo ha hecho el pueblo cubano retroceder el racismo antichino, y el aún más arraigado racismo antinegro? ¿Por qué la revolución socialista cubana se ha mantenido firme en su trayectoria proletaria durante más de 50 años? ¿Cómo ha sentado un ejemplo para los trabajadores del mundo?

Las respuestas a estas preguntas candentes tienen hondas raíces en un siglo de lucha contra la dominación colonial española e imperialista norteamericana, batallas completamente entrelazadas con la lucha no simplemente por la abolición de la esclavitud, sino de toda clase de trabajo de servidumbre. Las lecciones que se aprendieron y el liderazgo forjado a través de estas batallas están al centro de la historia singular del pueblo trabajador chino en Cuba.

Dos hechos poco conocidos

Los participantes en esta conferencia conocen bien muchos de los hechos básicos:

- La “trata de culíes” que envió más de 140 mil chinos a Cuba entre 1847 y 1874, mientras los españoles y los dueños de plantaciones de azúcar coloniales buscaban alternativas al disminuido suministro de esclavos negros enviados como carga en el inhumano “pasaje medio” desde África.
- Los motines por trabajadores chinos a bordo de estos barcos, donde la tasa de mortalidad *promedio* de cada travesía era entre un 10 a 15 por ciento. A veces más altas.

- Las condiciones de vida y trabajo impuestas sobre los trabajadores de contrata chinos, eran casi de esclavitud, e incluso llevaron al gobierno imperial chino a mandar una comisión en 1874 para investigar el tratamiento de sus súbditos en Cuba.
- La resistencia y las rebeliones, los chinos que sobrevivieron como *ci-marrones* en la selva y que se unieron con otros esclavos fugitivos en sus escondidos asentamientos en la montaña llamados *palenques*.
- El tamaño y la vitalidad comercial del Barrio Chino de La Habana, fue sobrepasado en las Américas solamente por el de San Francisco en el siglo 19.

Quiero subrayar dos hechos muy pocos señalados.

Primero, en proporción con el tamaño de la población, la inmigración china a Cuba a mediados del siglo 19 fue más grande que en cualquier otra parte de las Américas, incluso a Estados Unidos. Aunque casi la misma cantidad fue a cada país, la población de Cuba era 1.4 millones mientras la población de Estados Unidos era 38 millones. No es sorprendente que a menudo en las calles de La Habana y otras partes a menudo se oye decir que el pueblo cubano es una tercera parte africano, una tercera parte chino y una tercera parte español. Las razones son obvias.

Segundo, no es correcto, como a menudo se sostiene, que el tratado entre los gobiernos de China y España que puso fin a la “trata de culíes” en 1877 se dio en respuesta a un creciente rechazo en la opinión pública burguesa por el tratamiento de los trabajadores de contrata chinos, tal como fue documentado, entre otras lugares, por la comisión imperial china. La verdad es otra.

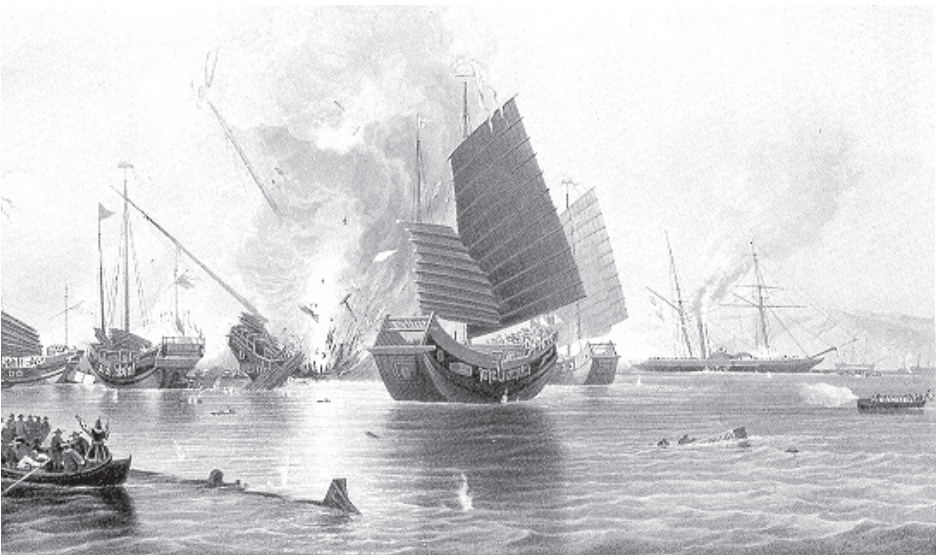
Cuando comenzó la primera guerra cubana por su independencia nacional de España en 1868, miles y miles de trabajadores de contrata chinos se incorporaron al ejército de liberación, como lo hicieron un número semejante de ex esclavos. Nadie sabe cuantos chinos combatieron en el ejército

Viene de la portada

“un término despectivo para describir a los de origen asiático nacidos fuera de Asia que han adoptado características culturales occidentales: amarillo por fuera, blanco por dentro. En años recientes el término se ha convertido en un símbolo que identifica a aquellos que viven fuera de Asia y celebran y abrazan la mezcla de culturas e influencias orientales y occidentales”.

Conferencias como ésta han afirmado la identidad de la comunidad chino-neozelandesa frente a la discriminación y la presión de hacerse invisibles. (Lea el texto completo del discurso de Waters en la conferencia en la página 14.)

Sus presentaciones se basaban en el libro *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*, publicado por la Editorial Pathfinder. Waters fue la editora del libro en el cual Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong hablan de sus cinco décadas de experiencias en las primeras filas de la Revolución



Ecsena de guerra entre los colonialistas británicos y la dinastía china Qing entre 1839–42. Después de la guerra, centenares de miles de campesinos y trabajadores chinos salieron de China —algunos voluntariamente, muchos otros en contra de su voluntad— para el “nuevo mundo”. Gran Bretaña tenía control del “comercio de culíes”.

de liberación porque muchos habían adoptado nombres españoles. Pero los documentos están llenos de referencias a unidades chinos, unos de hasta 500 combatientes. Frente a esta rebelión masiva, la corona española tomó medidas con esperanzas de acabar con una amenaza mortal a la continuación de su dominio.

Como señaló Sío Wong en su respuesta a Wang Gungwu, en ningún otro lugar del mundo se ha incorporado la mayoría de los trabajadores de contrata chinos a una guerra de liberación nacional como lo hicieron en Cuba, una guerra que fue clave en el forjamiento de la nación cubana.

El historial intachable de los chinos en la lucha independentista cubana contra España es captado en las palabras famosas del Gen. Gonzalo de Quesada inscrito en un memorial a los *mambises* chinos en La Habana. “No hubo un chino cubano desertor. No hubo un chino cubano traidor”. ¡Ni uno!

Cuando terminó la primera guerra de independencia cubana en 1878 sin obtener una victoria y se firmó el infame Pacto de Zanjón, la única concesión importante arrancada de la corona española fue “libertad para los esclavos y trabajadores por contrato asiáticos que hoy se encuentran en las filas de las fuerzas insurreccionales”.¹

Creo que tendríamos que decir que los gobernantes españoles simple-

mente estaban reconociendo la realidad. Estos eran hombres y mujeres que habían conquistado su libertad. Nunca retrocederían.

Washington roba fruto de la victoria

Cuando la independencia de España fue finalmente ganada en 1898, después de treinta años de lucha, el fruto de esa victoria fue arrebatado por el creciente coloso del norte. El protectorado de Washington vino acompañado de elementos del sistema de terror antinegro de Jim Crow que reinaba en los estados de la antigua Confederación en el Sur tras la derrota de la Reconstrucción Radical después de la Guerra Civil. Esto incluía nuevas codificaciones del racismo antichino, también importado de Estados Unidos.

El 15 de mayo de 1902, el gobernador de Cuba impuesto por Washington, Leonard Wood, firmó la Orden Militar No. 155, prohibiendo toda inmigración china. Aunque la prohibición fue suspendida por un tiempo breve de 1917 hasta 1922 en un intento de incrementar la producción del azúcar en vista a las necesidades del imperialismo estadounidense durante

Sigue en la página 12

1. Juan Jiménez Pastrana, *Los chinos en las luchas por la liberación cubana* (1847–1930), (La Habana: Instituto de Historia, 1963), p. 82.

Cuba, legado chino son enfoque de eventos

Cubana. Discuten también el significado histórico de la inmigración china a Cuba. Una traducción del libro al chino fue presentado en marzo en una reunión en Beijing

La discusión en la biblioteca de Botany —ubicada en medio de un centro comercial grande y muy traficado— se concentró en el tema “¿qué es el socialismo?”, y el carácter y curso de las revoluciones cubana y china. Traducción a mandarín e inglés fue proveída por un empleado de la biblioteca y por otro participante en la reunión.

Varias personas en la audiencia quienes nacieron en China y quienes hoy día viven en Nueva Zelanda explicaron que encontraron interesante e informativa la presentación, pero que no quedaron convencidos de que una revolución socialista pudiera ofrecer un camino hacia adelante.

Waters agradeció las preguntas diciendo que “ellas bregan con los temas más importantes que enfrente el pueblo trabajador en todas partes del mundo hoy día”.

Otro de los participantes chinos

comentó que tenía un amigo de la familia quien se había ido de Cuba por que la vida se puso peor y no mejor después de la revolución.

Avances de la Revolución Cubana

En su respuesta, Waters notó que el derrocamiento de la dictadura de Batista en 1959 no fue bien recibida por todos en Cuba, ni todos habían apoyado las muy populares medidas revolucionarias tomadas por el nuevo gobierno.

“La actitud de las personas en Cuba hacia la revolución —cualquiera que fuera su ascendencia— dependía más comúnmente a la clase que pertenecían antes de la revolución”, dijo ella.

Cuba sigue siendo un país subdesarrollado, dijo Waters, y las condiciones de vida no son tan fáciles. Los cubanos, desde Raúl Castro hacia abajo, son los primeros en decirte que muchos de los problemas que encaran hoy día son causados por ellos mismos. “Pero el mayor problema que encaran es la determinación de la clase

Sigue en la pagina 11

Historia de chinos en Cuba

Viene de la página 13

la Primera Guerra Mundial, quedó vigente, igual que leyes similares en otras partes de Norteamérica —Nueva Zelanda y otras partes del mundo— hasta que la alianza antijaponesa con el gobierno de Chiang Kai-shek de China durante la Segunda Guerra Mundial dictó un cambio político.

Cubano-chinos: no hay historia aparte

De todos modos sean lo que sean los detalles singulares, no hay una historia aparte para los cubanos de origen chino. Sus historias son inseparables de la lucha de clases que ha formado a la Cuba de hoy. Y por eso es que las historias de Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong como son contadas en *Nuestra historia aún se está escribiendo* son tan útiles.

Cada uno nació a mediados de la década de los años 30 y crecieron en una Cuba semicolonial y capitalista que fue desfigurada por una creciente dominación económica estadounidense; la corrupción sobornable de la política burguesa; el creciente control de los casinos, las drogas y la prostitución por el crimen organizado norteamericano; y más. Fueron parte de la generación que se identificó con y fue atraída por la oleada de victoriosas luchas de liberación nacional que arrastraron a Asia, Africa y el Caribe durante y después de la Segunda Guerra Mundial.

Más importante, fueron parte de la generación que simplemente rehusó a someterse a las indignidades y brutalidades de la vida bajo la dictadura batistiana que llegó al poder en 1952.

Nacidos en familias de comerciantes en tres diferentes partes de Cuba, cada uno vino de un estrato social algo diferente de la población cubano-china. Chui, por ejemplo, cuyo padre era chino y su madre una cubana negra de la clase trabajadora, fue literalmente secuestrado por su padre. No le permitieron ni conocer a su madre, debido a los prejuicios antinegros que reinaban dentro de la comunidad china.

Cuando todas las otras formas de lucha habían sido agotadas, cada uno de los tres tomaron las armas, como lo hicieron cientos y eventualmente miles y decenas de miles de su gene-

ración, incluyendo cubano-chinos en números incalculables. Choy me señaló que habían seis cubanos de origen chino en la famosa columna encabezada por Che Guevara que marchó desde las montañas de Oriente y llevó a la victoria en la batalla decisiva de Santa Clara, la ciudad más grande del centro de Cuba. En seis años de lucha revolucionaria en la ciudad y en el campo, en donde murieron más de 20 mil personas, la dictadura batistiana se derrumbó, y su ejército y policía destruidos.

Los hombres y mujeres de las fuerzas revolucionarias victoriosas del Movimiento 26 de Julio y del Ejército Rebelde —como Choy, Chui y Sío Wong— no empezaron con la intención de hacer una revolución socialista. Querían un mundo con más igualdad y justicia social. Querían disminuir la brecha entre los obscenamente ricos y los desesperadamente pobres.

Tal como prometió, el nuevo gobierno revolucionario organizó a los trabajadores y agricultores de Cuba para llevar a cabo una reforma agraria, proporcionó préstamos y crédito barato a los agricultores, movilizó a 100 mil estudiantes para eliminar el analfabetismo, nacionalizó la vivienda y redujo los alquileres, prohibió la discriminación en el empleo y en las actividades públicas, clausuró los casinos, abrió la puerta al empleo y más igualdad para la mujer, y dirigió a millones de cubanos desempleados en la construcción de viviendas, hospitales, escuelas y otras indispensables instalaciones públicas.

Al tomar medidas democráticas básicas —medidas que millones de trabajadores consideraban necesidades inmediatas— los trabajadores en Cuba inmediatamente entraron en una confrontación directa no sólo con la pequeña clase capitalista del país, sino también de una forma más decisiva con las familias de la clase gobernante de Estados Unidos quienes eran los dueños de la gran mayoría de la propiedad productiva de Cuba y con el gobierno de estas familias en Washington. En el momento de la revolución, familias de Estados Unidos o corporaciones que estas controlaban, eran dueñas o mantenían bajo contratos de arrendamiento a largo plazo el 90 por ciento de la tierra cultivada en Cuba; el 90 por ciento de la riqueza mineral; todos los recursos petroleros y refinerías, ¡100 por ciento!; el 80 por ciento de las empresas de servicios públicos tales como los de electricidad y teléfonos; y más del 40 por ciento de la producción de azúcar.

A medida que se desarrolló el en-



Miembros de Alianza Nueva Democracia China en mitin en La Habana, septiembre de 1960.

frentamiento, el pueblo trabajador de Cuba simplemente rehusó retractarse frente a las demandas de los gobernantes de Estados Unidos. Se mantuvieron firmes a pesar de los sabotajes, la invasión, los asesinatos, el embargo y el bloqueo.

En breve, este es el origen de lo que se convirtió en la primera revolución socialista en las Américas. En breve, esta sigue siendo la razón de la aparentemente inexplicable determinación de Washington de castigar al pueblo de Cuba, de hacerles pagar por su insoportable insulto al capital estadounidense.

Esta es la razón por la cual cinco revolucionarios cubanos han estado casi once años encarcelados en Estados Unidos, secuestrados porque el pueblo cubano rehúsa adoptar “cambios” que Washington considere adecuados.²

Para terminar donde empezamos.

En Estados Unidos hoy frecuentemente uno escucha decir que ya no hay más chinos en Cuba, que todos se fueron del país para escapar de la revolución. Claro está que la realidad es muy diferente.

Divisiones de clase antes de 1959

Existían profundas divisiones de clase entre la población china-cubana. De las capas más ricas de dueños de empresas, banqueros y profesionales, muchos ligados al Koumintang (el Partido Nacionalista) en Taiwán, la gran mayoría se fue de Cuba para Estados Unidos durante los primeros años de la revolución, así como lo hicieron, claro, la mayoría de sus iguales no chinos. Otros capitalistas dueños de propiedad se fueron después de la nacionalización de pequeñas empresas en 1968.

De acuerdo al censo oficial cubano, había casi 12 mil chinos en Cuba en 1953. En 1970 todavía habían unos 6 mil. Sin embargo, la categoría de “Chino” en el censo cubano incluye solo aquellos nacidos en China que

mantienen su estatus legal como naturales chinos. Mientras el número de chinos en Cuba que mantienen ciudadanía china ha continuado bajando progresivamente desde entonces, y hoy día es apenas unos cientos, este hecho en sí —un hecho citado a menudo de forma engañosa por los enemigos de la revolución— nos llevaría a conclusiones erróneas enormes sobre la dinámica de la Revolución Cubana.

En el tiempo de la revolución, lejos de escapar del país, la gran mayoría de cubanos de ascendencia China eran trabajadores comunes (el producto de generaciones de matrimonios mixtos). Como Choy, Chui y Sío Wong, apoyaron la revolución con entusiasmo y se organizaron para defenderla, incluso dentro de la comunidad china. La Brigada José Wong de la Milicia Revolucionaria compuesta de chinos, por ejemplo, jugó un papel clave al tomar el Barrio Chino de manos de los partidarios del Koumintang, que por largo tiempo habían dominado sus sociedades principales tal como el Casino Chung Wah. Formaba parte de la Milicia Nacional Revolucionaria que derrotó la invasión organizada por Washington en Bahía de Cochinos.

Hoy, el orgullo de los cubanos de su ascendencia china, junto al interés en retener y restablecer sus tradiciones, está creciendo, no desapareciendo, un hecho que se registra en el creciente número de actividades de las asociaciones chinas por toda la isla.

¿Qué medidas tomó la Revolución Cubana para eliminar la discriminación basada en el color de la piel?

“La medida principal contra la discriminación fue la revolución misma”, responde Sío Wong.

Los trabajadores tomaron el poder político y lo *usaron* para avanzar hacia este objetivo. Es una obra en progreso, lejos de ser perfecta y completa, es el último capítulo en la singular historia de los chinos en Cuba. Una historia que aún se está escribiendo.

Más sobre la Revolución Cubana

Cuba y la revolución norteamericana que viene por Jack Barnes

La Revolución Cubana de 1959 tuvo un impacto a nivel mundial, incluso entre el pueblo trabajador y la juventud en el corazón imperialista. Conforme avanzaba en Estados Unidos la lucha de base proletaria por los derechos de los negros, la transformación social por la cual combatía y que conquistaba el pueblo cubano sentó un ejemplo que la revolución socialista no solo es necesaria, se puede hacer y defender. **\$10**

Disponible de distribuidores (ver pág. 6) o de www.pathfinderpress.com



- En septiembre venidero se cumple el 11 aniversario de diez arrestos realizados por el FBI, bajo alegaciones de haber descubierto una “red de espionaje cubana” en Florida. En junio de 2001, cinco acusados —Fernando González, René González, Antonio Guerrero, Gerardo Hernández y Ramón Labañino— fueron encontrados culpables de “no inscribirse como agentes de un gobierno extranjero”. Guerrero, Hernández y Labañino también fueron encontrados culpables de “conspiración para cometer espionaje” y Hernán dez de “conspiración para cometer asesinato”. Las sentencias que recibieron van desde 15 años de cárcel hasta una doble cadena perpetua más 15 años.

Los cinco revolucionarios habían aceptado la tarea de penetrar a grupos contrarrevolucionarios en Estados Unidos y de mantener informado al gobierno cubano sobre ataques terroristas contra el pueblo cubano que estos grupos estuvieran planeando. Cada uno de los cinco ha sido nombrados “Héroe de la República de Cuba”.

En agosto de 2005 un panel de tres jueces de la corte federal de apelaciones en Atlanta revocó las decisiones de la corte y las sentencias y ordenó un nuevo juicio en una jurisdicción diferente, fallando que el “prejuicio impregnante en la comunidad contra Fidel Castro y el gobierno de Cuba y sus agentes y la publicidad en torno

al juicio y otros sucesos en la comunidad crearon una situación en la que [los acusados] no pudieron obtener un juicio justo e imparcial” en el Condado de Miami-Dade. La corte ordenó que se realizara un nuevo juicio. Su decisión, sin embargo, fue revocada un año después por la corte de apelaciones en su pleno de 12 jueces. El 15 de junio de este año, la Corte Suprema rehusó, sin comentarios, revisar el caso de los Cinco Cubanos. (Ver *El Militante*, 29 de junio de 2009).

Movilizaciones protestando las condenas y las condiciones brutales a las que los cinco han sido sometidos, y exigiendo que sean excarcelados se han dado lugar por todo el mundo.

Obreros en Los Angeles

Viene de la portada

rroga. Docenas de trabajadores participaron en esta campaña. La petición fue pasada de una máquina de coser a otra. Los trabajadores de limpieza la circulaban mientras barrían el piso. Peticiones fueron circulados en la cafetería, frente al camión que vende el almuerzo y cuando los trabajadores tomaban receso para ir a los baños.

La lucha contra los despidos ha ganado el apoyo de trabajadores nacidos en Estados Unidos y de inmigrantes. “Ahora es el momento de motivarse para la causa”, dijo R. Henderson, un afroamericano quién asistió a una junta el sábado previo a la marcha. “Yo vi muchos compañeros de trabajo ahí. Ellos trabajan duro, no son criminales. Es por eso. Todos somos trabajadores. Nosotros tenemos los mismos problemas”. Algunos trabajadores negros en los departamentos de control de tela y de envío también firmaron la petición.

Isela Sánchez había promovido la marcha todo el día en la planta. Ella recibió una carta de la compañía dándole 30 días para entregar documentos válidos o ser despedida, con una fecha tope del 6 de agosto. “Las redadas de inmigración son un gran problema”, dijo. “Pero aún más grande es el problema cuando ellos nos quitan nuestro trabajo por falta de documentos. Nosotros no podemos sobrevivir sin trabajo. Tenemos un buen patrón. Pero el gobierno no nos deja trabajar. La economía se está empeorando”.

Mientras salían del trabajo, los trabajadores se reunieron frente la entrada de la compañía y se concentraron en la plataforma de carga para instar a sus compañeros de trabajo a quedarse y marchar.

El plan era marchar en el andén, pero los trabajadores llenaron la calle y gritaban “¡Sí se puede!” y “¡Obama, cumple tu promesa!” El enfoque principal de la marcha, la cual fue organizada por la Southern California Immigration Coalition (SCIC), fue para exigir que el presidente Barack Obama pare las amplias auditorías de los documentos I-9 y el programa de E-Verify [la verificación de permisos de trabajar por la internet] que están

llevando a despidos en masa.

El primero de julio el ICE avisó a 652 compañías —casi 50 de ellas en Los Angeles— que tiene planes de hacer una auditoría de sus archivos de empleo.

Pedro, un trabajador de la carne, habló en el mitín que era parte de la marcha. “Las compañías se aprovechan de los trabajadores indocumentados para bajar los salarios y mantenernos callados”, dijo. “Yo estoy activo en la unión en mi planta. La única forma de avanzar es organizándonos. Nosotros tenemos que seguir adelante con esta lucha, que apenas está empezando”.

Otros oradores incluyeron a Marcelino Arteaga del Consejo de trabajadores de Overhill Farms; Nativo López, presidente de la Hermandad Mexicana Latinoamericana; Daniel Montes de la SCIC; y el senador estatal Gil Cedillo.

Charney también habló brevemente al final del mitín. Por años Charney ha promovido una campaña a favor de una reforma migratoria bajo la lema



Militante/Naomi Craine

Trabajadores de de la fabrica de ropa American Apparel marchan el 29 de julio. Dos días después la compañía concedió una prórroga de 30 días a los trabajadores que habían recibido advertencias de despido por supuestamente no tener sus documentos en orden.

“Legalicen Los Angeles”, y ha dado miles de camisetas a organizaciones por los derechos de los inmigrantes.

Casi 300 personas participaron el primero de agosto en otro mitín auspiciado por la SCIC. Más de la mitad fueron trabajadores de American

Apparel. “Ganamos la primera ronda”, dijo Adán Hernández, en referencia a los 30 días de prórroga ganados. “Nosotros tenemos que hacer ver a los políticos que lo que ellos hacen tienen consecuencias para el pueblo trabajador y lo tienen que parar.

Cuba, rol de chinos son enfoque de eventos

Viene de la página 13

dominante de Estados Unidos de castigarlos por su revolución”, dijo ella. Una guerra económica para minar el apoyo del pueblo cubano hacia la revolución ha sido “la política del gobierno de Estados Unidos desde hace 50 años”.

Regresando al tema de China, Waters observó, “La revolución ahí fue una de las mayores luchas anti-imperialistas y de liberación nacional en la historia. Entre 1949 y 1952, el pueblo trabajador en las ciudades y en el campo pusieron fin al dominio brutal de los adinerados terratenientes y capitalistas. Pero la dirigencia del Partido Comunista de China —como la casta privilegiada dominante de la Unión Soviética bajo José Stalin y sus sucesores— tenía un distinto carácter de clase que la dirigencia revolucionaria de los trabajadores y agricultores en Cuba. A pesar de las palabras que usaran, lo que Mao Zedong y su partido implementaron en China no fue el comunismo, sino su antítesis”.

Mientras la reunión de la biblioteca fuera uno de las más notables de la vi-

sita, Waters también tuvo una oportunidad de explicar la Revolución Cubana a una audiencia aún más amplia en “Reporte Asiático”, un programa de radio semanal de 15 minutos de duración auspiciado por Jason Moon en la emisora pública Radio Nueva Zelanda.

Waters también habló en dos reuniones universitarias, una en la

Universidad de Auckland auspiciada por la Facultad de español, que tuvo como anfitriona a Kathryn Lehman, una profesora de la facultad; la otra en la Universidad Tecnológica de Auckland, auspiciada por el Centro para Investigaciones sobre la Salud de Asiáticos y de Migrantes, y moderada por Shoba Nayar.

Protestan crisis en Sudáfrica

Viene de la portada

1.2 por ciento. Sin embargo, ahora los economistas proyectan que la economía se contraerá en un 2 por ciento. La manufactura cayó en un 15 por ciento en febrero comparado con el año anterior, y las ventas al por menor han caído en un 4.5 por ciento.

A pesar de la profunda crisis económica, el ANC todavía disfruta del apoyo de la federación de sindicatos más grande del país, el Congreso de Sindicatos de Sudáfrica (COSATU). También mantiene su alianza con el Partido Comunista

de Sudáfrica. Siete de los 34 puestos del gabinete de Zuma han sido ocupados por ex funcionarios sindicales, incluso los cargos de desarrollo económico y del trabajo. Otros cuatro han sido ocupados por funcionarios del Partido Comunista de Sudáfrica, entre ellos el ministerio de comercio e industria. Zuma ha establecido una nueva Comisión de Planeamiento Nacional para que guíe el “desarrollo socio-económico”. Lo encabeza el ex ministro de finanzas Trevor Manuel, quien es “favorable al mercado”, según informa el *Economist*.

Se perfila deflación en crisis capitalista

Viene de la portada

subió al nivel más alto en una década y que bajaron los precios al consumidor, un indicio preocupante de deflación” —una forma indirecta de admitir que la crisis capitalista no va a llegar a su fin pronto.

La tasa anual de inicios de construcción de vivienda subió un 3.6 por ciento en junio, aunque todavía representa un 46 por ciento menos que la tasa de junio del año pasado. No obstante, el número de ejecuciones hipotecarias alcanzó un nivel record durante la primera mitad del año, y todo indica que va a continuar así.

El declive continuo en la industria pesada y la construcción ha golpeado tanto el transporte por camión como los ferrocarriles con una demanda disminuida para materias primas.

En su número del 2 de agosto, *Newsweek* capturó la falta de confianza dentro de la clase dominante capitalista. La portada mostraba un gran globo proclamando “¡SE ACABÓ la recesión! *”

Y en letra chica decía, “*Buena suerte sobreviviendo la recuperación”.

‘Espiral deflacionaria’

En un discurso el 15 de julio en Sudáfrica, Justin Lin, el principal economista del Banco Mundial, hizo alusión al problema fundamental que enfrenta el capitalismo a pesar de cualquier recuperación temporal y medida de estímulo. “Mientras la crisis tenía su origen en el sector financiero”, dijo, “el reto hoy se presenta en el sector real”, o sea, la manufactura y la producción industrial.

“Se ha acumulado un exceso significativo de capacidad”, dijo. “Si esto no es abordado, enfrentaremos una espiral deflacionaria”.

Los precios se han estancado o disminuido en China, Finlandia, Francia, Irlanda, Japón, Alemania, España y Suiza. En Japón los precios al consumidor cayeron un 1.7 por ciento desde junio.

Un declive en precios puede parecer algo favorable para el pueblo trabajador. Pero la deflación es parte de la intensi-

ficación de la competencia entre los capitalistas mientras se disputan mercados reducidos, y es producto de la tendencia a largo plazo a la baja de sus tasas de ganancia. Pone una enorme presión descendente sobre las inversiones en manufactura y producción.

Para sostener sus tasas de ganancia, los patrones intentarán sacar más trabajo de menos trabajadores, acelerar el ritmo de producción, y rebajar los salarios y beneficios. También arremeterán contra el salario social incluyendo el Seguro Social y el Medicare.

Desempleo mundial

Las empresas capitalistas alrededor del mundo están cesanteando a trabajadores y recortando producción.

En Estados Unidos más de 100 mil trabajadores han agotado su subsidio de desempleo durante los últimos meses. Si el Congreso no aprueba otra extensión, casi 1.5 millones de personas podrían perder el subsidio antes del fin del año.

Libros revolucionarios de Pathfinder

¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?

por Mary-Alice Waters
Waters explica por qué una revolución socialista no solo es posible. Más importante aun, explica por qué las luchas revolucionarias del pueblo trabajador son inevitables, nos las impondrán los ataques de la clase patronal contra nuestro nivel de vida y condiciones de trabajo. —\$7

El desorden mundial del capitalismo

por Jack Barnes
—\$24

Available online
or at distributors
listed on page 6

www.pathfinderpress.com

